

Tema 1:

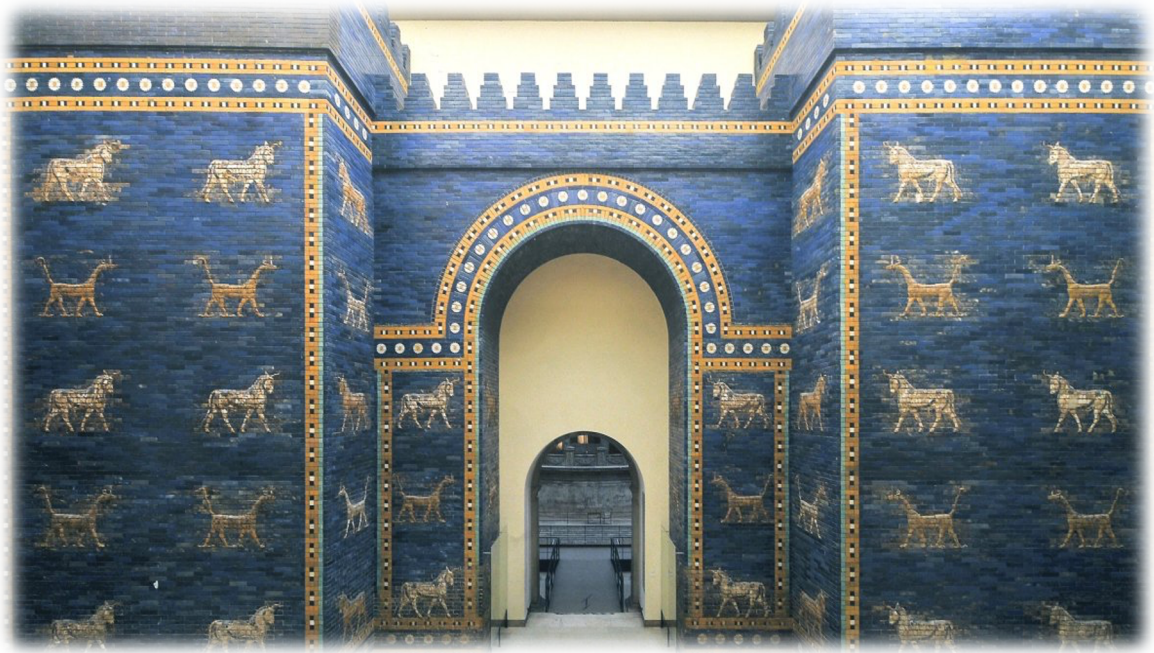
El origen de la Filosofía.

Los primeros filósofos,

Sócrates y los sofistas.

Índice del tema

1. *El nacimiento de la Filosofía.*
2. *Los primeros filósofos.*
3. *La democracia de Atenas.*
4. *Aspasia, Sócrates y los sofistas.*



Puerta del mercado de Mileto. Museo de Pérgamo, Berlín.

Apuntes de *Historia de la Filosofía* de 2º de Bachillerato.
Profesora Sara Eugenia Ferreño Pérez.

1. El nacimiento de la Filosofía

1.1. Contexto histórico y sociocultural: las colonias griegas



La Filosofía nace en las **colonias griegas de Asia Menor** (actual Turquía) hacia el siglo VI a.C. Convencionalmente se denomina a este estadio de desarrollo de la cultura griega el **periodo arcaico** (VIII-VI a.C.).

Hasta entonces, la sociedad griega primitiva había sido fundamentalmente **rural** y **aristocrática**. El poder lo detentaba una “nobleza” de terratenientes, los únicos en su sociedad que podían costearse caballos y armas, y por tanto aquéllos sobre cuyos hombros recaía la responsabilidad en la guerra. De esta forma, en una era de conflictos, la figura del noble o **aristós**, servía de modelo de hombre, y representaba todo aquello a lo que el griego debía aspirar: **valor, fuerza e independencia**. El término para designar el desarrollo de estas “virtudes” era **areté** o excelencia.

El **periodo arcaico** se abre con un **movimiento colonizador** que tiene su raíz en un **malestar socio-económico** creciente. La lectura canónica se centra en dos desencadenantes:

- 1) El rápido crecimiento demográfico que el pueblo griego experimentaba en aquel momento había generado gran escasez de recursos.
- 2) La introducción de la moneda. Si bien beneficiosa para el desarrollo del comercio su uso había producido un endeudamiento económico difícil de soportar para los más pobres.

En una situación tal no resulta raro que el griego de baja cuna viviese descontento. De igual forma, tampoco lo es que contemplase el abandono de su hogar en busca de tierras libres que labrar, como la única forma de prosperar y mantener la ilusión y aspiraciones de acercarse a la **areté**. La colonización se dirigió en primer lugar hacia **Jonia**. Allí se fundaron varias **poleis** que florecieron hasta convertirse en epicentros comerciales y culturales de referencia en el mundo antiguo: Mileto, Éfeso, Samos, etc. Y es que, si algo había caracterizado el despegue de la civilización griega, ese algo era su organización política en torno a las llamadas **polis**. La polis era una ciudad-estado **políticamente independiente** que frecuentemente disponía de su propia constitución. Con la velocísima aparición de estos epicentros políticos independientes en un territorio recién colonizado como Jonia se generó un **cambio en las condiciones de vida nunca antes visto**:

1. Desarrollo artesanal
2. Políticas cada vez más tolerantes
3. Comercio marítimo en auge
4. Apertura a otras civilizaciones (especialmente oriente)

Las consecuencias de ello: un fuerte **choque cultural**, enriquecimiento y **relativización de las propias creencias**.

Fue precisamente en ese caldo de cultivo, en Mileto, la más rica de las *poleis* de **Jonia**, (actual Aydin, en Turquía) donde se inició el pensamiento filosófico.

1.2. El paso “del mito al logos”

La expresión que ha hecho fortuna para referirse al profundo cambio cultural que se inicia con la aparición de los primeros filósofos es “**el paso del mito al logos**”, y se debe al título de una de las obras del historiador alemán Wilhelm Nestle (1865-1959).

Hasta donde sabemos, las culturas anteriores y contemporáneas a la griega cultivaron diversas formas de *pensamiento mítico* o mítico-religioso. Un **mito** es un relato de un evento que sucede en un *tiempo indeterminado*, y que tiene como protagonistas una variedad de entidades sobrenaturales, típicamente dioses o semidioses. En la Grecia arcaica los encargados de transmitir los mitos eran los **aedos**, que recitaban versiones cantadas de estos complejos relatos.

En términos generales, los mitos tienen como objetivo servir de *explicación* sobre el **origen** y las **causas** de distintas cuestiones de cierta importancia para el hombre o la sociedad. Una breve lista de ejemplos podría incluir la pregunta por el origen del mundo; el de un pueblo concreto; el de una disputa entre distintos pueblos; las causas de algún fenómeno particularmente llamativo de la naturaleza, o incluso las de toda la diversidad de fenómenos naturales. Del mismo modo, las **funciones** de los mitos son también variadas, y van desde la *legitimación de una cierta jerarquía social* (el rey que “desciende” de tal deidad), hasta aportar una *visión del mundo integrada* y “tranquilizadora”, pasando por ayudar a *organizar las festividades y la vida en familia*.

Tras todos los cambios acontecidos, señalados ya en el primer apartado del tema, las narraciones míticas comienzan a resultar **explicaciones insatisfactorias** ya que los mitos *no dan razón* de lo que dicen, no aportan pruebas, se quedan sólo en elementos imaginativos o sentimentales. Ciertamente esos mitos estaban pensados desde y para otro tipo de hombre, el que habitaba los *sistemas aristocráticos y tribales previos*. El *ciudadano de la polis* ya no se sentía a gusto con la idea de un aristócrata que gobierna porque (supuestamente) descienda de tal o cual dios. A este **rechazo de la tradición** hay que añadir el *contacto intercultural* propiciado por la colonización que de manera indirecta habría ayudado a relativizar y cuestionar las propias creencias. Además de ello, cabe señalar que la religión mítica griega, tradicionalmente oral, no disponía de una casta sacerdotal que impusiera una doctrina única, ni de textos sagrados, ni de la adhesión obligatoria al sistema de creencias religioso. De esta manera, la aparición de *interpretaciones racionalizadas* de los mitos no habría encontrado ninguna resistencia capaz de frenar su creciente influencia.

Por todo ello, las narraciones míticas como explicaciones de la realidad entran en crisis. Ahora se requiere una **explicación racional** (*logos*= *razón, palabra racional*). Lo racional, lo no-mítico, supone el despojo de los elementos poéticos e imaginativo-sentimentales, para quedarse con el Logos, con la razón.

“Que [la filosofía] no se trata de una ciencia productiva, es evidente ya por los primeros que filosofaron. Pues los hombres comienzan y comenzaron siempre a filosofar movidos por la admiración; al principio admirados ante los fenómenos sorprendentes más comunes; luego avanzando poco a poco y planteándose problemas mayores, como los cambios de la luna y los relativos a sol y a las estrellas, y la generación del universo. Pero el que se plantea un problema o se admira, reconoce su ignorancia. (Por eso también el que ama los mitos es en cierto modo filósofo; pues el mito se compone de elementos maravillosos). De suerte que, si filosofaron para huir de la ignorancia, es claro que buscaban el saber en vista del conocimiento, y no por alguna utilidad. Y así lo atestigua lo ocurrido. Pues esta disciplina comenzó a buscarse cuando ya existían casi todas las cosas necesarias y las relativas al descanso y al ornato de la vida. Es, pues, evidente que no la buscamos por ninguna otra utilidad, sino que, así como llamamos hombre libre al que es para sí mismo y no para otro, así consideramos a ésta como la única ciencia libre, pues ésta sola es para sí misma. [...] Así, pues, todas las ciencias son más necesarias que ésta; pero mejor, ninguna.”

Aristóteles, *Metafísica*, 982b-983a

2. Los primeros filósofos

Los primeros filósofos, frecuentemente denominados “presocráticos”, fueron pioneros en “rebelarse” abiertamente contra la visión mítica del mundo propia de su época e iniciaron el pensamiento filosófico, proponiendo **modelos de explicación racional** de la realidad. Para ello emplearán la observación empírica y la reflexión intelectual sobre lo observado.

a) La búsqueda de un fundamento:

Los primeros filósofos centraron sus esfuerzos en la búsqueda de un *arché*, es decir, un “**principio**” u “**origen**”, que diera *sentido* a la *existencia, forma y constitución* del *kósmos*. Este término se refiere *simultáneamente* al principio “material” y al “racional” del *kósmos*. Desde el punto de vista de lo **material** o “físico”, *arché* se refiere a *ese algo* que hace que todas las cosas del universo sean como son, que *las constituye y da forma*. Por otro lado, desde el punto de vista de lo **racional**, *arché* remite a eso que hace que veamos sentido y relaciones entre las cosas.

b) La “naturalización” del mundo y el lenguaje de la filosofía:

Hay que tener en cuenta que la idea de una “unidad primordial” de la que provienen todos los seres se encontraba ya en las cosmogonías míticas, *oculta tras nombres divinos*, en forma de *discurso sagrado*. La auténtica novedad del pensamiento presocrático consistió en transformar ese discurso en un *lenguaje sobrio, racional*, que explicase por sí mismo los *cómos* y los *porqués*, sin necesidad de exaltar la imaginación con escenas épicas pobladas de dioses. Así, los primeros filósofos no buscaron el *arché* en “realidades” antropomorfas como los dioses griegos, sino en una *idea abstracta* que expresaron con el término *physis*. Dicho de otro modo, buscaron el fundamento explicativo de la *physis* en la *physis* misma, sin recurrir a entidades sobrenaturales.

En un sentido general, *physis* hace referencia a la **naturaleza**. De hecho, es totalmente legítimo decir que los presocráticos fueron sobre todo investigadores de la “naturaleza” de las cosas. Aristóteles los llamó *fisiologoi* o *fisiólogos* (**físicos**), y con ellos comienza simultáneamente la historia de la filosofía y de la ciencia (teórica) occidentales. No obstante, esa idea de “naturaleza” no es exactamente como la que nos ha llegado.

c) Los sentidos de la *physis* y el desvelamiento de la realidad.

Etimológicamente, el vocablo *physis* tiene su origen en la raíz indoeuropea **bhu**, que significa “crecer”, “surgir” y “llegar a ser”. Por ello *physis* hace referencia originariamente a la **génesis** o *proceso de generación de las cosas*. Lo que los presocráticos tenían entre manos era el *estudio del universo como naturaleza*. Estaban intentando dar una explicación del universo **desde sí mismo**, sin recurrir a principios “externos”, como los dioses. De esta forma, *arché*, (principio), *kósmos*, (universo o mundo), y *physis*, (la generación, corrupción y el proceso mismo de que tales cosas ocurran), para los presocráticos *en el fondo* se referían a lo mismo: **el universo todo**.

Precisamente, la raíz *bhu* tiene otro sentido que va a ser clave para comprender la forma en que los primeros filósofos entendieron el *kósmos*, a saber: la referencia al *punto intermedio entre dos opuestos*. Se trata de una idea mucho más abstracta, pero íntimamente relacionada con la articulación de la realidad. La *estructura del universo* (*physis*) es entendida como una **armonía** que *brota necesariamente* estabilizando los aspectos opuestos del mundo: la permanencia de algunas cosas (o de sus propiedades) y el cambio de otras, la unidad y multiplicidad, lo diferente y lo idéntico, limitado e ilimitado, etc.

...En síntesis...

Características generales del pensamiento presocrático

1 . Sustituyen las narraciones de tipo mítico-poético (en las cuales la realidad es explicada a partir de las disposiciones caprichosas de los dioses) por **modelos de explicación racional**. Esto es lo que habitualmente se denomina con la expresión: *paso del mito al logos*. En definitiva, estos primeros filósofos dejaron de ver el mundo como un juego más o menos arbitrario de fuerzas personificadas y lo conciben como un *kosmos*, esto es, dotado de un **orden necesario**.

2 . El elemento central de su pensamiento es la noción de *physis*. Tratan de explicar la *physis* entendida como totalidad, remitiéndola a aquello que la constituye, es decir, a aquello de donde surge la totalidad, el sustrato último de la realidad, un primer principio el *arjé*. Procuran una explicación racional a la diversidad de los fenómenos, descubrir la unidad tras la multiplicidad.

2.1. Los milesios

Tales de Mileto

Hombre inquieto y viajero, contado entre los “sabios” de Grecia, con fama de “sabio distraído”, Aristóteles lo consideró como el primer filósofo de la historia. Sin embargo, es muy poco lo que sabemos sobre su pensamiento filosófico: *que la tierra descansa sobre el agua, que el agua es el principio de todas las cosas, y que todas las cosas están “llenas de dioses”*. ¿Cómo interpretar tan escasos datos?

→ Que el primer principio (arché) del que todo está surgiendo y a donde todo va a parar es el **agua**. El agua es el arché, el origen o elemento constitutivo de todo.

→ “Todo está lleno de dioses” significaría que todo está animado, vivo. A esta doctrina se la conoce con el nombre de *hilozoísmo* (de *hylé*= materia y *zoé*= vida).

Anaximandro

Anaximandro, a diferencia de sus colegas milesios, niega que el *arjé* un determinado elemento (el agua en Tales o el aire en Anaxímenes). Razona del siguiente modo: *si todo lo que aparece es determinado entonces, aquello de donde procede no puede ser a su vez algo determinado también*, debe ser **to apeiron**, es decir, **lo indeterminado**.

“Ápeiron”, locución que significa *lo i-limitado, lo in-definido, lo in-finito, lo in-determinado*. De esta manera, Anaximandro atribuía a su *arché* características que en el acervo mitológico griego estaban reservadas a los dioses, como ser infinito, “inmortal e indestructible”, “eterno y sin envejecimiento”. Anaximandro **despersonaliza** el objeto de esas atribuciones: *to ápeiron* no es algo que haya sido engendrado por ningún dios y tampoco es un dios. Esto es importante porque deja ver, ya claramente, la necesidad de encontrar un principio que explique la *physis* desde la propia *physis*, desde algo que no sea una realidad personal, antropomorfa.

Es, además, el **primer teórico de la evolución**: según el filósofo, los primeros animales surgieron del agua o del limo calentado por el sol; del agua pasaron a la tierra. Los hombres descienden de los peces: quizás los primeros hombres se criaron en el interior de algún tipo determinado de pez y –cuando ya tenían edad para valerse por sí mismos- fueron luego arrojados a la tierra.

Anaxímenes dice que el *arjé* es el **aire**; tal vez porque considera que reúne las características del *arjé* de Tales y de Anaximandro, por lo que su propuesta puede entenderse como una solución conciliadora entre ambas:

- al igual que el agua, es indispensable para la vida y también observable
- al igual que el *apeiron*, es ilimitado.

Según Anaxímenes, las cosas surgen a partir del aire por un proceso de *condensación* y *rarefacción*. Del proceso de condensación surgen, por ejemplo, las nubes y del proceso de rarefacción surge, por ejemplo, el fuego. Además de esto, también se identifica con el *aire el alma*, por lo que sería también principio vital.

2.2. Pitágoras y los pitagóricos

Pitágoras de Samos es el fundador de esta escuela. Cuando tenía 40 años, emigró a Crotona (sur de Italia) y fundó una comunidad de discípulos cuya finalidad era la *purificación* (entendida como la liberación del alma respecto del cuerpo), siguiendo doctrinas de origen *órfico*¹. Sus discípulos continuaron sus enseñanzas, así, encontramos pitagóricos en tiempos de Sócrates, de Platón y hasta durante el periodo helenístico. Debido a que no nos ha llegado ningún escrito de Pitágoras y también a la tendencia de sus discípulos de atribuirle a él todo descubrimiento hecho por la escuela, no se sabe con seguridad qué doctrinas pertenecen a Pitágoras y cuáles a sus sucesores.

Pitágoras toma del orfismo el **dualismo antropológico**, la idea de que el hombre es un ser dualmente constituido por un *alma inmortal* y un *cuerpo mortal*. También toma la doctrina de la **transmigración de las almas**, según la cual, el alma pasará de un cuerpo a otro en un camino de purificación hasta su retorno al mundo celeste al que pertenece. Así, el alma, en este camino, vivirá reencarnada en un cuerpo. El cuerpo será más o menos puro según el alma sea más o menos pura. Tanto la concepción dual del hombre como la doctrina de la inmortalidad del alma nos las encontraremos de nuevo en Platón. Esta necesidad de purificación explica que los pitagóricos practicasen toda clase de rituales y reglas de abstinencia. Un ejemplo en este sentido es la prohibición de comer carne (pensaban que el retorno del alma podía llegar también en cuerpo animal, e incluso vegetal). Algunos otros ejemplos serían: No comer habas, no partir el pan, no atizar el fuego con hierro, no tocar el gallo blanco, no comer el corazón, no mirarse al espejo junto a la lumbre, cuando te levantes de la cama no dejes la huella de tu cuerpo, cuando quites la olla del fuego mueve las cenizas...

Pitágoras fue el primero en utilizar el término *filósofo*.

El número como arché y principio armónico del kósmos:

Para los pitagóricos, son los **números** los que constituyen la naturaleza de las cosas, su *arjé*. Los números tienen una naturaleza *cualitativa* y no cuantitativa (propia de la Modernidad). Esto significa que para ellos, cada número tiene una *propiedad específica* (*cualidad*) que lo convierte en algo radicalmente distinto de cualquier otro.

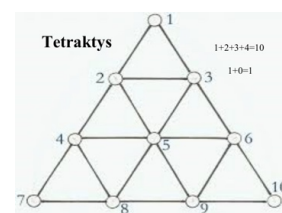
A modo de ejemplo, para Descartes y para toda la matemática moderna, 3 es la suma de 1+1+1. Para los pitagóricos, en cambio, la suma de 1+1+1 es sólo una cantidad que coincide con la del 3, pero no es el 3, no es la cualidad específica de *ser* 3. Igualmente, 1 no es el resultado de 3-2, sino que es la “unidad” y, para ellos, algo que pertenece a todas las cosas en tanto que cada cosa es “una”. Es decir, toda cosa es algo, tiene un ser, en tanto está determinada por la unidad.

¹ El orfismo es un culto de tipo místico que afirma la inmortalidad de las almas y concibe al cuerpo como una especie de cárcel para el alma. Su origen se atribuye a Orfeo, un poeta tracio del que se cuentan historias de carácter legendario.

A modo de ejemplo, para Descartes y para toda la matemática moderna, 3 es la suma de $1+1+1$. Para los pitagóricos, en cambio, la suma de $1+1+1$ es sólo una cantidad que coincide con la del 3, pero no es el 3, no es la cualidad específica de *ser* 3. Igualmente, 1 no es el resultado de $3-2$, sino que es la “unidad” y, para ellos, algo que pertenece a todas las cosas en tanto que cada cosa es “una”. Es decir, toda cosa es algo, tiene un ser, en tanto está determinada por la unidad.

Entre las cualidades que poseen los números está la de la *espacialidad*, por lo que también son presentados como determinaciones geométricas. Como tales, el uno es el “**punto**”; el dos es la “**línea**” (ya que la línea es lo que va de lo “uno” a lo “otro”); el tres es la “**superficie**” (y toda superficie sería una suma de triángulos); con el cuatro se alcanzaría la máxima determinación, pues cuatro son los puntos necesarios para determinar un “**cuerpo**”... el diez sería el número perfecto, el número de la “divinidad”, pues surge de la suma de $1+2+3+4$, los números ontológicos, es decir, los números que nos dan el ser de las cosas. Las cosas, en último término, son números, puesto que puntos, líneas, superficies... son las unidades reales que componen los cuerpos. La naturaleza se compone de números. Así, el principio (arché) no es algo físicamente material, como en los anteriores filósofos el agua o el aire, sino que es algo formal, abstracto: el número.

Su concepción mágico-religiosa de los números se muestra también en el valor que otorgaban al número 10 o **tetraktys**. La tetraktys es la suma de los cuatro primeros números, la representaban como un triángulo equilátero con cuatro unidades por lado y sobre ella pronunciaban juramentos. De entre todos los números destaca la **unidad**: las cosas participan de ellas pues está compuestas de unidades; además está por encima de la distinción par-impar pues lo que hace que un número se convierta en par o impar es sumarle la Unidad.



Pitágoras descubrió que existe una relación entre la longitud de las cuerdas de una lira y los acordes fundamentales de la música. Por ello pensó que detrás de todos los fenómenos naturales existía una Ley Matemática, una *armonía*.

Los pitagóricos establecieron una serie de pares de opuestos: *impar-par*, *límite-ilimitado*, *uno-múltiple*, *derecho-izquierdo*, *masculino-femenino*, *estático-en movimiento*, *recto-curvo*, *luz-oscuridad*, *bueno-malo*... El equilibrio entre los opuestos sería el fundamento de la **armonía**.

2.3. Heráclito de Éfeso

Natural de Éfeso, de familia noble. Rechaza la invitación de Darío para ser Rey de Éfeso. Sus escritos están compuestos por aforismos, en tono cortante y lapidario, de no fácil interpretación, por lo que en la antigüedad fue conocido como “el oscuro”. En su obra aparecen referencias a los poetas Homero y Hesíodo, y a los filósofos Anaximandro y Pitágoras, de los que habla en tono despectivo.

Se suele presentar como tesis fundamental de la doctrina de Heráclito que las cosas están en perpetuo **devenir**, en continuo **cambio**.

Esto está estrechamente relacionado con su doctrina de la **lucha de contrarios**. Según esto, cada cosa es prevaleciendo sobre su contrario pero, por esto mismo, cada cosa nos remite a su contrario, precisa de él (por ejemplo: el calor surge imponiéndose al frío, pero es necesario contar con el frío para que el calor sea calor; es decir, esta imposición no aniquila al otro, sino que lo oculta momentáneamente). Los contrarios se necesitan mutuamente en este sentido. De ello se infiere que el mundo es una *unidad de contrarios*, a pesar de la lucha, hay armonía en este juego de oposición. Esta tesis es muy parecida a la de Anaximandro, aunque Heráclito resalta el aspecto de lucha, de tensión, que constituye la *physis*. Efectivamente, para Heráclito es la lucha de contrarios la que explica la *physis*. Esta dialéctica de los contrarios explica que todo está en continuo cambio.

De este *kosmos* concebido como lucha de contrarios (donde lo que se manifiesta, lo que surge, lo hace a costa del ocultamiento de su contrario), Heráclito dice que es un *fuego viviente*. El arché es el **fuego**: “*las llamas en incesante movimiento de subidas y bajadas, se enciende y se apaga según medida*” ¿Cuál es esa medida? La medida es el **Logos**. La *physis* se rige por una ley, que es el logos, la razón. En la naturaleza opera una ley racional, por eso el mundo no es un *kaos*, sino un *kosmos*, un todo ordenado.

En resumen, la *physis* es un permanente devenir que se manifiesta a través de una lucha de contrarios (lucha en que unas cosas se manifiestan ocultando momentáneamente a sus contrarios). Pero este devenir no es caótico, sino que está sujeto a una ley o norma que lo rige todo: al *logos*.

2.4. Parménides de Elea

Desarrolla su doctrina filosófica en un *Poema* escrito en tono oracular, del que se conservan algunos fragmentos: en él narra cómo, transportado en un carro celeste por las hijas del Sol, es llevado a la presencia de la diosa que le muestra los dos caminos que pueden elegir los mortales, el de la verdad (*aletheia*), que conduce al conocimiento del *ser* y el de la opinión (*doxa*), que es el de la ignorancia.

Parménides comienza su poema exhortándonos a abandonar el camino del no-ser, camino que es impracticable. Hecho esto, nos dice que hay dos caminos posibles para los mortales: el camino de la verdad o el camino del ser (que es el que elige el sabio, el filósofo); y el camino de la opinión o el camino de las apariencias (que es el que siguen la mayoría de los mortales, los no filósofos).

El camino de la **opinión** es el de la **apariencia**, el del mundo **cambiante**, en el que las cosas ahora son, ahora no son. Es el camino que tomamos cuando conocemos sensiblemente el mundo. A través de los sentidos, lo que obtenemos no es verdadero conocimiento, sino opinión (*doxa*) de las cosas que percibimos en su apariencia cambiantes, transformándose, desapareciendo para dejar paso a otras.

Por el contrario, el camino de la **verdad** nos conduce a aquello que siempre es: el **Ser**. El *Ser* no cambia, es eterno, uno, indivisible, inmutable y limitado. Por ejemplo, un árbol, ahora es árbol, luego puede ser madera, o ceniza, pero siempre *es*. En el mundo de la apariencia o de la opinión tenemos multitud de cosas: árboles, casas, fantasías, imágenes, números, etc., pero todas estas cosas (multiplicidad) coinciden en que *son* (unidad), unas una cosa, otras otra, pero todas *son*.

Pues bien, el descubrimiento fundamental del que sigue el camino de la verdad es que **<<el Ser es y el no-Ser no es>>**. Es decir, el camino de la opinión se caracteriza porque es mezcla de *ser* y *no-ser*. El sabio, que es el que transita por el camino de la verdad, sabe separar el *ser* del *no-ser* y atenerse a lo que *es*; a diferencia del resto de los mortales, que andan “errantes”, que “nada saben”, que se rigen por las “apariencias”, por la *doxa*.

Las características del *Ser* que Parménides presenta son las siguientes:

Es eterno: no es generado, no tiene un origen; puesto que, de ser generado, tendría que proceder del *no-ser*, de la nada (cosa inadmisibles para el pensamiento griego: nada puede provenir de la nada) o del *ser*, lo que implica una contradicción.

Es uno: si hubiera dos, por ejemplo, se diferenciarían, esto conlleva caer en la multiplicidad que niega Parménides. Lo que *es* es de manera continua y en sí mismo.

Es indivisible: pues para que pudiera ser divisible tendría que constar de partes y eso ya lo hemos descartados al decir que es uno y continuo.

Es inmutable: es decir, no cambia. Si admitiéramos el cambio tendríamos que admitir el paso del *no-ser* al *ser*, pero esto es impensable e inadmisibles tanto para Parménides como para el pensamiento griego: lo que *es* no puede proceder de la nada, de lo que *no-es*, porque *lo que no-es, no es*.

Es limitado: aunque hemos dicho que el *ser* es común a todas las cosas y, por tanto, no es ninguna cosa concreta, es limitado en el sentido en el que el *ser* no lo es todo. No es, por ejemplo, el mundo cambiante mezcla de *no-ser* y *ser*.

No obstante, ~~el sabio no puede prescindir del camino de la opinión~~. Parménides no dice en ningún momento (como sí lo harán sus seguidores) que el camino de la verdad, que lleva al ser, sea el único transitable y que el camino de la opinión deba ser absolutamente rechazado. Parménides no descarta sin más el camino de la opinión porque no podría haber “desvelamiento” o “desocultamiento” del *Ser* si antes éste no permanece velado u oculto. Es decir, si el sabio, como cualquier otro mortal, no estuviese inicialmente en el camino de la opinión, no podría desvelársele el *Ser*. Además, como ya hemos visto al detenernos en las características del *Ser*, éste no tendría sentido si no estuviese determinado frente a algo (es *ser* es limitado, no ilimitado; no es infinito, sino determinado). Así dice la diosa en el *Poema* de Parménides: “*es preciso que te percares de todo: tanto del corazón sin temblor de la redonda verdad como de los pareceres de los mortales, en los que no hay verdadera solidez*”.

De hecho, en la segunda parte del *Poema* (que conservamos incompleta), la dedica Parménides a hacer una descripción del mundo de la opinión, el de los entes particulares y cambiantes.

En resumen, tenemos por un lado el mundo cambiante, en el que las cosas están en su permanente surgir y desaparecer. El sabio, el filósofo, es el que se hace cargo de ese mundo como lo que *es*. Al filósofo se le descubre (*aletheia*) que tras ese mundo de cambio hay lo que es siempre es lo mismo: el *Ser*. Por el contrario, quienes no se aperciben de esta verdad (*que el ser es y que no-ser no es*), el resto de los mortales, no alcanzan esta sabiduría: la verdad de las cosas, y viven así errantes, confundiendo el no-ser con el ser.

2.5. La reformulación pluralista

→ Abandonan la idea de intentar explicar la *physis* a partir de un único elemento que al *transformarse* de lugar a todo, como habían hecho los monistas antes de Parménides. En su lugar van a suponer la existencia de una **multiplicidad de elementos que, al combinarse entre sí, de origen al universo múltiple y móvil**.

→ Los Pluralistas van a conjeturar que **esos elementos primigenios cumplen con las características del Ser de Parménides**: invariables, siempre idénticos a sí mismos, etc. Estos elementos **estables**, al combinarse entre sí, explicarían la multiplicidad y los cambios del mundo.

→ En lugar de suponer que los elementos poseen *energía propia* para transformarse, como habían hecho los monistas, proponen un sistema distinto que explique el movimiento que los mezcla entre sí. Salvo Demócrito, los pluralistas postulan **fuerzas extrínsecas** (externas a los propios elementos), que dan lugar a los cambios y el movimiento.

Empédocles

Nace en Sicilia en el siglo V a. C. en la ciudad de Agrigento. Coincide con Parménides en describir la realidad como una **esfera**, como una unidad. Al mismo tiempo considera que el mundo está constituido por cuatro **raíces** (denominadas posteriormente *elementos*): *tierra, agua, aire y fuego*. Estas raíces tienen, cada una por sí misma, las características del *Ser* de Parménides (unidad, inmutabilidad, eternidad...). Es decir, cada uno de estos elementos es en sí eterno e imperecedero, pero al **mezclarse** surgen las cosas, y al **separarse** perecen. Las mezclas y separaciones se explican a partir de dos principios o fuerzas cósmicas: el **Amor** que une y el **Odio** que separa.

También sostiene una **concepción cíclica de la realidad** a partir de estas dos fuerzas, que crean procesos de unión y separación. Primero reina el Amor en soledad, y la Esfera es algo único, eterno, inmóvil y homogéneo (características del Ser de Parménides), donde los cuatro elementos están mezclados. Por la acción del Odio se produce la separación, que no suele ser completa: la acción conjunta del **Odio** y el **Amor** origina el **cosmos** y todos los seres que contiene. Cuando triunfa el Odio, los elementos se separan completamente, y cada cosa se une con su semejante: en el centro, la tierra; en esferas concéntricas, el aire, el agua y el fuego. Finalmente, el Amor vuelve a mezclarlos a todos de nuevo y se vuelve a la Esfera, iniciándose un nuevo ciclo.

Anaxágoras

Anaxágoras nació en el s.V a. C. en Calzomene, en Jonia. Pasó después a Atenas, siendo el primer filósofo que se estableció en esta ciudad.

Su planteamiento es bastante similar al de Empédocles: Todo lo que se produce es el resultado de la mezcla de innumerables elementos a los que llamó **semillas** (*spermata*; más tarde llamadas **homeomerías** por Aristóteles). Éstas son infinitos elementos infinitamente divisibles y cualitativamente distintos. El hecho de que sean infinitamente divisibles explica que no las podamos encontrar nunca en estado puro (“todo está en todo”). Por ello cualquier cosa puede llegar a ser otra distinta, y si una cosa es lo que es, es porque en ella predominan las semillas correspondientes: en el oro predominan las semillas del oro, pero están también presentes todas las demás (lo que es posible por el minúsculo tamaño de estas semillas).

Separándose y uniéndose estas *semillas* (*spermata* u *homeomerías*) surgen las cosas. Esto explica la pluralidad y los cambios que percibimos. El mundo se origina por medio de un *torbellino*, en el que se realizan mezclas y separaciones progresivamente. Y el movimiento del torbellino se debe a un “principio del movimiento”, al que Anaxágoras da el sorprendente nombre de **Nous** (espíritu, inteligencia), y que probablemente concebía como algo material- La función de esta *inteligencia* es escasa: una vez que pone en marcha el torbellino, todo lo demás parece funcionar de manera mecánica.

2.6. Los atomistas. Leucipo y Demócrito.

El fundador de la escuela atomista es Leucipo, un personaje contemporáneo de los sofistas y Sócrates (s.V a.C.), pero del que no se sabe casi nada. El filósofo más representativo de esta escuela es Demócrito de Abdera (colonia jónica en Tracia), que es ya contemporáneo de Platón; pese a lo cual se incluye entre los presocráticos porque su pensamiento se ajusta a las características doctrinales de éstos.

Para los atomistas el mundo está compuesto de un número infinito de **átomos** (*atoma*, significa in-divisible), que son eternos, se mueven en el vacío y son cualitativamente iguales.

Los átomos son infinitos en número pero cualitativamente iguales. Además, los átomos carecen de *cualidades sensibles* y sólo se distinguen entre sí por la *figura* (como A difiere de N, según el ejemplo que aduce Aristóteles), el *orden* (como AN difiere de NA) y la *posición* (como N difiere de Z).

La combinación de unos átomos con otros no se explica en virtud de ningún principio externo a los átomos, sino que éstos se mueven por sí mismos y al chocar se engarzan unos con otros, generando las cosas compuestas. Las cosas, por tanto, serían agregados de átomos. Los átomos también son concebidos con las características del *Ser* de Parménides: inmutabilidad, unicidad, eternidad, indivisibilidad y limitación. Pero, para que puedan moverse, es necesario concebir un espacio **vacío**, que Demócrito identifica con el no-ser; por lo que, frente a Parménides, sostendrá que el no-ser *es*.

Todo se explica, pues, exclusivamente, por “lo lleno” y “lo vacío”, sin necesidad de recurrir a fuerzas ajenas a la misma materia. Los choques son fortuitos, debidos a un puro **azar**: nada obedece a una ordenación inteligente hacia un fin determinado. Materia, vacío y movimiento: es todo. Una explicación así se denominará más tarde *mecanicismo*.

También explica Demócrito la percepción sensible (que Parménides desvalorizó absolutamente) desde los principios de su atomismo. El alma es corporal y mortal (no es sino un conjunto de átomos); mueve el cuerpo, pero también es afectada por los choques recibidos en el propio cuerpo. Los cuerpos exteriores, en efecto, producen emanaciones de átomos que son como imágenes (*eidola*) que se trasladan por el vacío. Al chocar con los órganos de nuestros sentidos, se produce el conocimiento. Por eso, toda forma de conocimiento se reduce, en el fondo, al *tacto* (o contacto). Y una vez que Demócrito ha justificado así la percepción sensible, la relativiza profundamente: las *cualidades sensibles* (olor, color, sabor...) carecen de objetividad. Nosotros “no captamos en realidad cómo es cada cosa o cómo no es”, sino únicamente cómo cambia nuestro cuerpo cuando chocan con él los efluvios de átomos que producen los cuerpos.

La **importancia histórica** del atomismo –a pesar de las insuficiencias de muchas de sus explicaciones- es innegable. Es la culminación del pensamiento filosófico griego antes de Platón, recogiendo la herencia de los pensadores jonios e intentando superar el callejón sin salida de la doctrina de Parménides. Abrirá una tradición filosófica que será recogida por Epicuro y, más tarde, por la ciencia y la filosofía modernas.

* * *

Los presocráticos pusieron las bases para desarrollar el espíritu crítico e investigador que caracteriza a la filosofía. Sientan el punto de partida para, rechazando lo aparente de la realidad, buscar su verdadera esencia a través del uso exclusivo de la razón. Son los primeros en invitar a pensar por cuenta propia y a recurrir a principios racionales para explicar el mundo. Por citar algunos ejemplos: los pitagóricos adelantan la importancia de la estructura matemática del Universo, idea clave en la ciencia posterior; Parménides asienta la importancia fundamental de no quedarse en las apariencias de las cosas, sino de alcanzar su verdadero ser; Anaxágoras destaca que la naturaleza, lejos de poseer un comportamiento ciego, se rige por una inteligencia rectora, causa del orden del mundo, y el atomismo de Demócrito ha tenido enorme repercusión en los planteamientos de la ciencia moderna.

Esquema – resumen:

Esquema Presocráticos	Monismo <i>Existe una única substancia originaria (arché)</i>	Dinámico	Tales	<i>Agua</i>
			Anaximandro	<i>Ápeiron</i>
			Anaxímenes	<i>Aire</i>
			Heráclito	<i>Logos, fuego</i>
		Estático	Parménides	<i>Ser</i>
	Dualismo <i>Existen dos substancias originarias</i>		Pitágoras	<i>Par-Impar</i>
	Pluralismo <i>Existe una pluralidad de substancias originarias</i>	Cualitativo	Limitado Empédocles	<i>4 elementos</i>
			Ilimitado Anaxágoras	<i>Homeomerías</i>
		Cuantitativo	Demócrito	<i>Átomos</i>

Actividades de repaso

1. Realiza un pequeño glosario elaborando las definiciones de los siguientes conceptos:

Arché: _____

Phisys: _____

Logos: _____

Ápeiron: _____

Átomo: _____

Nous: _____

Hilozoísmo: _____

Homeomería: _____

Devenir: _____

2. *Relaciona los siguientes textos con los filósofos estudiados:*

- 1) *El principio y movimiento de todas las cosas es lo infinito... Este no es el agua ni ningún otro de los denominados elementos, sino una naturaleza distinta e infinita a partir de la cual se generan los cielos y los mundos contenidos en estos.*

- 2) *Separando y uniendo las partes semejantes, el intelecto ordenó cósmicamente las cosas y produjo los nacimientos de todos los seres. Cada cosa es una mezcla de todas las cosas. Pero sus partes mínimas iguales predominan en cantidad sobre todas las cosas.*

- 3) *Los números son los primeros principios de toda la naturaleza y los elementos de los números –par e impar– son los elementos de todas las cosas existentes. El cielo es armonía y número.*

- 4) *No nos queda más que un camino: que el ser es. Y hay muchas señales de que el ser es increado, indestructible, completo, inmóvil, eterno, uno y continuo, sin divisiones ni vacío.*

- 5) *Estos elementos nunca cesan en su continuo cambio. En ocasiones se unen bajo la influencia del amor. Otras veces se disgregan debido a la fuerza hostil del odio.*

- 6) *Así pues, todas estas cosas no son más que ilusiones de los sentidos: nacer, morir, moverse y cambiar de lugar y brillar con colores distintos. La razón, en cambio, nos dice que solo existe el ser uno, indivisible, inmóvil, idéntico a sí mismo, compacto y perfectamente esférico.*

- 7) El aire se diferencia en distintas sustancias en virtud de dos procesos: la rarefacción y la condensación. Por rarefacción se convierte en fuego; en cambio, condensándose se convierte en viento, por condensación y, aún más condensado, en agua, en tierra más tarde y, finalmente, en piedra.
-

- 8) No es posible descender dos veces al mismo río, tocar dos veces la misma sustancia mortal en el mismo estado, sino que por el ímpetu y la velocidad de los cambios se dispersa y nuevamente se reúne, y viene y desaparece consumida por la eterna llama.
-

- 9) El movimiento eterno de los corpúsculos mínimos e indivisibles no está animado ni dirigido por una inteligencia, sino por la necesidad y el azar.
-

- 10) El agua es el principio y fin de todo. A partir de ella, por reunión se forman todas las cosas.
-

3. Selecciona la respuesta correcta:

- | | |
|---|--|
| 1. ¿En qué lugar y época surge la Filosofía?
a) Atenas, siglo V a.C.
b) Jonia, siglo IV a.C.
c) Jonia, siglo VI a.C. | 3. Para Tales de Mileto el arché era:
a) El aire
b) El agua
c) El fuego |
| 2. Algunos rasgos propios del discurso racional son:
a) Argumentación, imaginación, arbitrariedad.
b) Unidad, tradición, personificación.
c) Necesidad, unidad, conceptualización. | 4. Para Empédocles, Amor y Odio son:
a) Como dos dioses enfrentados entre sí.
b) Dos fuerzas cósmicas que ponen la materia en movimiento.
c) Dos representaciones psicológicas de la materia. |

5. ¿Quién admite la existencia del vacío?
 - a) Anaxágoras
 - b) Parménides
 - c) Demócrito
6. ¿Qué presocrático negó la existencia del movimiento y la pluralidad en la naturaleza?
 - a) Empédocles
 - b) Anaximandro
 - c) Parménides
7. ¿Qué filósofo presocrático afirmó la existencia del no-ser?
 - a) Demócrito
 - b) Parménides
 - c) Heráclito
8. La materia se pone en movimiento, según Anaxágoras, por acción:
 - a) Del Amor y del Odio.
 - b) Del Nous.
 - c) Siempre ha estado en movimiento.
9. Para Heráclito:
 - a) La realidad es puro devenir y desborda toda racionalización.
 - b) Todo es destrucción: la guerra es padre de todas las cosas.
 - c) Todo es lucha de contrarios: la guerra es padre de todo.
10. Parménides:
 - a) Escribió un poema, luego es más un poeta que un filósofo.
 - b) Afirmó que del no-ser no se puede pasar al ser.
 - c) Defendió que del no-ser era necesario pasar al ser.
11. La distinción entre la "vía de la verdad" y la "vía de la opinión" pertenece a:
 - a) Parménides
 - b) Tales
 - c) Demócrito
12. Para los pitagóricos, el arché es:
 - a) La transmigración de las almas.
 - b) La esfera, figura perfecta.
 - c) El número.
13. Los pluralistas tienen en común:
 - a) Defender que el arché es múltiple e inmaterial.
 - b) Defender que hay elementos materiales irreductibles.
 - c) Afirmar que hay una pluralidad de universos.
14. Doctrina defendida por Demócrito:
 - a) El antagonismo.
 - b) El atomismo.
 - c) Que nada se sabe.
15. Según Empédocles:
 - a) La Discordia siempre vence al Amor.
 - b) Amor y Discordia se alternan en el ciclo cósmico.
 - c) El Amor y la discordia sólo rigen en el ser humano.

4. Completa el siguiente texto utilizando los términos adecuados:

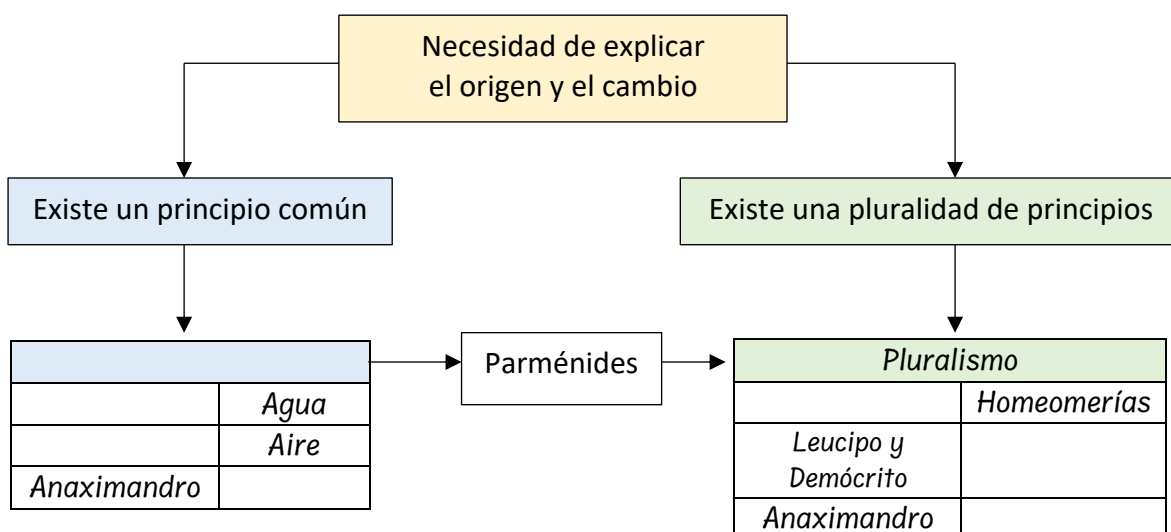
Todos los presocráticos posteriores a Parménides se vieron obligados a explicar tanto la pluralidad como el cambio.

De este modo, Empédocles propuso no una ni dos, sino _____ sustancias originarias.

Anaxágoras sostuvo que todo en la naturaleza estaba compuesto de una serie de sustancias homogéneas a las que llamó _____, y para dar cuenta del movimiento recurrió a la mente o _____.

Para Demócrito, el arché eran los _____, pequeñas partículas de materia indivisibles y separadas las unas de las otras por el _____, que empleando la terminología de Parménides y en contra de su criterio, sería un no-ser que es o existe.

5. Completa el siguiente mapa conceptual:



3. La democracia de Atenas

El término **democracia**, procede de los vocablos griegos *démos* (pueblo) y *krátos* (poder o gobierno), por tanto, significa “poder o gobierno del pueblo”.

3.1. Un contexto histórico favorable

Las colonias jónicas eran terreno en disputa permanente entre griegos y persas. Durante la segunda mitad del siglo VI a. C. son los persas los que dominan. El siglo V a.C., por el contrario, se inicia con la revuelta de las ciudades jónicas contra el imperio persa. Estos enfrentamientos, conocidos como **guerras médicas**, duraros veinte años y finalizaron con la victoria de los griegos capitaneados por atenienses y espartanos.

A partir de aquí, Grecia vivió 50 años de paz, durante los cuales se mantuvo una relación amistosa entre las dos grandes *poleis*: Atenas y Esparta. Pero una serie de enfrentamientos de carácter comercial determinaron un deterioro gradual de la relación que condujo a la **guerra del Peloponeso** (431-404 a.C.)

En cuanto a **Atenas**, los **50 años de paz** son conocidos como la **época dorada**, en coincidencia con el gobierno de **Pericles** (461-429 a.C.). A aquel periodo se refieren a menudo los historiadores al indagar sobre los orígenes de la **democracia**. Desde luego, la democracia ateniense dista en muchos sentidos de las democracias modernas actuales, pero ciertamente allí el gobierno se pone por primera vez en manos de los ciudadanos,

3.2. Un contexto histórico favorable

La cuestión del poder del pueblo se entendía de un modo tan estricto, que no existía la delegación del poder en representantes. Los ciudadanos debían implicarse en el gobierno de la *polis* de modo directo y sin excusa de ningún tipo¹. Por ello, la democracia ateniense es una **democracia directa**, y no una democracia representativa, como es el caso de las actuales democracias modernas.

La **Asamblea (ekklesia)** era la institución principal. Estaba integrada por todos los ciudadanos (unos 40 000), y se reunían una vez por semanal. Cualquier ciudadano podía intervenir en ella², tomar la palabra, discutir y someter asuntos a debate.

¹ Aquellos ciudadanos que se desentendían de las obligaciones con la ciudad eran los **idiotés**, y su actitud se consideraba inaceptable y podía llegar a reportar severos castigos. Los ciudadanos son los responsables del funcionamiento de la *polis*: debían formar parte de los jurados, votar en la asamblea (*ekklesia*) y tomar decisiones que involucraran al conjunto de la *polis*, anteponiendo el bien común a los intereses particulares. Todos quedaban obligados a cumplir las leyes aprobadas. Sin excepciones ni privilegios.

² Principio de **isegoría**: igualdad de palabra, mismo derecho a intervenir, discutir y debatir sobre los asuntos públicos. Junto con el principio de **isonomía** (igualdad ante la ley), constituyen las principales características del ciudadano.

Existían también órganos especializados. El **Consejo de los 500** preparaba las sesiones de la Asamblea, y la **Heliea** constituía los tribunales de justicia. Siguiendo un modo peculiar de entender la igualdad y el compromiso democrático con la ciudad, la pertenencia de a estos órganos dependía del azar (se asignaban **por sorteo**, cada cierto tiempo). El otro cargo fundamental era el de **estratega**, designado por la Asamblea, que concentraba los principales poderes administrativos, ejecutivos y militares.

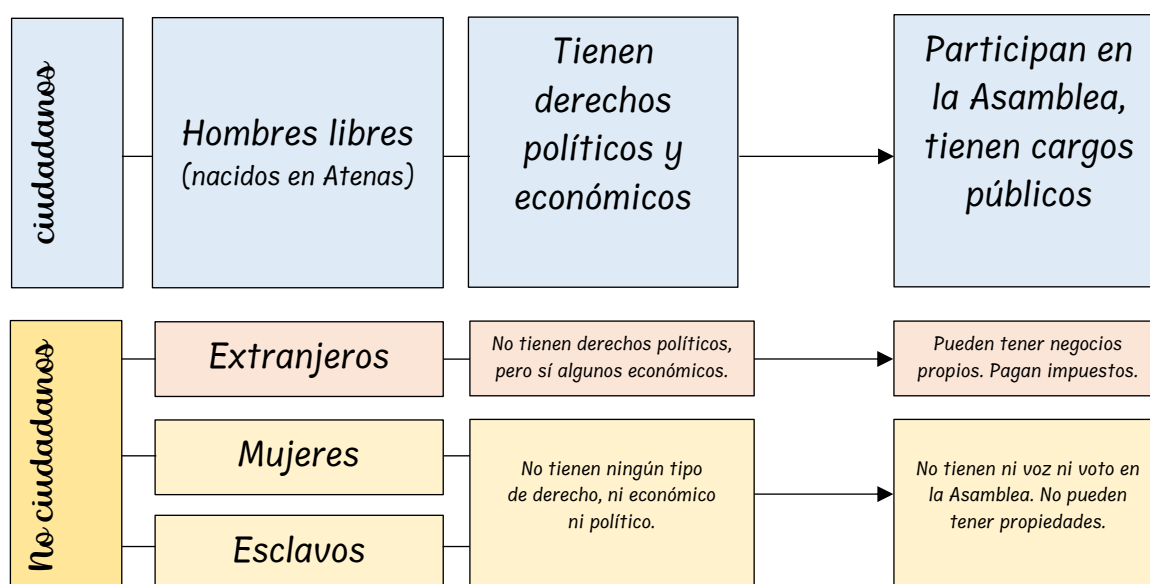
3.3. Una democracia en la que no caben todos

Sin embargo, no todos los habitantes de la *polis* eran ciudadanos. En realidad, no gobernaba el pueblo, sino que **gobernaban los ciudadanos**, que representaban aproximadamente el **20% de la población**. El resto de habitantes de la *polis* estaba privado de derechos políticos y quedaba excluido de toda participación en los asuntos públicos.

Los **metecos** eran el primer gran grupo de excluidos. Eran los extranjeros afincados en Atenas, hombres libres que podían tener negocios propios y que pagaban impuestos, pero privados de los derechos de ciudadanía. Probablemente fueron los contribuyentes principales a la grandeza de Atenas.

También eran excluidas de la ciudadanía las **mujeres**, nulas a efectos de la participación política y social. Salvo contadas excepciones, la mayoría vivían encerradas en la intimidad del hogar, ajenas a las cuestiones de gobierno de la *polis*.

Además, estaban los **esclavos**, que llegaron a ser unos 80 000 y que tenían orígenes diversos: prisioneros de guerra, niños abandonados, hijos de esclavos, etcétera. Los esclavos constituían la base de la economía griega, su mano de obra principal, y desarrollaban todo tipo de tareas: el trabajo en las minas, en el campo, en los talleres y en el servicio doméstico. Eran considerados simples posesiones de su propietario sin ningún tipo de derecho económico o político.



En resumen, cuatro quintas partes de la población trabajaban para que el resto tuviera *tiempo libre* para dedicarse a la política, al ocio y a la filosofía.

Democracia –demokratía– significa “gobierno del pueblo”. Y en Atenas esto se lo tomaban al pie de la letra. La facultad popular de gobierno no se delegaba en representantes elegidos ni se confiaba a una burocracia profesional. [...] La principal institución del Estado era la Asamblea popular, integrada por el pueblo entero, por el conjunto de los ciudadanos. [...]

La Asamblea era completamente soberana, su poder era total y absoluto, no estaba sometido a ningún tipo de limitación. La Asamblea podía condenar a cualquier tipo de persona a muerte o al ostracismo (exilio por diez años), podía revocar las leyes existentes y promulgar leyes nuevas, podía declarar la guerra y la paz, podía conceder hoy plenos poderes a un político y arrebatarlos mañana, podía reconsiderar sus propias decisiones y cambiarlas de un día para otro.

J. MOSTERÍN, *La Hélade*

4. Aspasia, Sócrates y los Sofistas

Los Sofistas

4.1. Los Sofistas y el arte del discurso

El término **sofista** procede del griego **sophistés**, que significa *sabio, experto*. Más que una escuela organizada, se trataba de un conjunto heterogéneo de pensadores que compartían la condición de ser *extranjeros, cultos y hábiles oradores*. Se definían a sí mismos como *maestros de la virtud y enseñaban a cambio de grandes sumas de dinero*³. Así, pese a no poder participar en política por su condición de metecos, *ejercieron su influencia de modo indirecto* por medio de sus enseñanzas a los jóvenes griegos acomodados.

Habiendo visto en el apartado anterior las características principales de la democracia ateniense, podemos entender ahora la importancia que en este contexto tiene el uso hábil de la palabra para cualquier ciudadano. Pero la *isegoría*, es decir, que todos los ciudadanos pudiesen tomar la palabra y decidir en la Asamblea, y que los cargos fuesen fruto del azar, no iba a evitar que los personajes más brillantes dominasen la vida política.

³ Los sofistas enseñaban a hablar y a argumentar correctamente a los jóvenes que querían triunfar en la política y en la vida social. Por tanto, ejercen como profesionales del saber, cobrando un sueldo por sus enseñanzas, las cuales estaban orientadas al triunfo social. Enfocan entonces sus enseñanzas no al conocimiento sino a fines prácticos, generalmente de tipo político.

El mejor dominio de la palabra⁴, el más hábil en el arte del discurso, lograría mayor influencia política.

La práctica de la democracia asamblearia hizo necesario, para triunfar en política y defender los propios intereses, el dominio de los recursos retóricos. Hay que tener en cuenta, además, que no se podía delegar la intervención en la Asamblea. Cada ciudadano tenía que hablar por sí mismo. De ahí la importancia del arte de hablar bien, de la persuasión, en el cual destacaron pronto los sofistas como maestros de oratoria.

El punto nuclear de las enseñanzas de los sofistas es el **relativismo**. La democracia y el encuentro cultural con otros pueblos ha acostumbrado a los atenienses a pensar que cada uno tiene sus opiniones y que estas opiniones valen tanto como las de cualquier otro.

Ante una diversidad tan grande de opiniones y creencias, se imponía la búsqueda de puntos de referencia estables, la búsqueda de alguna verdad común. Pero en poco tiempo se habían multiplicado las cosmovisiones rivales e incompatibles. Las tesis contradictorias de los filósofos generaban escepticismo, y muchos empezaron a pensar que no hay más verdad que la opinión que tenemos en cada momento.

4.2. Escepticismo, Relativismo, Convencionalismo

Los sucesivos intentos de proporcionar una explicación racional sobre la naturaleza, desde Tales hasta Demócrito, ofrecen un panorama al mismo tiempo fascinante y descorazonador: fascinante por el importante avance en el intento de explicar racionalmente el mundo; descorazonador por la multiplicidad de explicaciones diferentes e incluso contradictorias que se habían ofrecido. Para unos existía una substancia única capaz de originar el cosmos, para otros eran dos los principios generadores de la naturaleza, y un tercer grupo afirmaba la existencia de una pluralidad de substancias originarias. En cuanto al movimiento, Parménides niega su existencia, mientras que Heráclito lo considera la esencia misma de la realidad.

El **escepticismo**⁵ de los sofistas nace de la constatación del desacuerdo entre los primeros filósofos a la hora de ofrecer una explicación satisfactoria y definitiva de la *physis*. A juicio de los sofistas, esta falta de éxito en el empeño no puede achacarse a una supuesta torpeza intelectual de aquellos pioneros de la filosofía, sino a la esencial debilidad del intelecto humano que, seguramente, es incapaz de desentrañar los misterios de la naturaleza y construir un conocimiento verdadero sobre ella. Esto queda muy bien reflejado en la tesis del *homo mensura* del sofista Protágoras:

⁴ Enseñan principalmente la *retórica* (el arte del buen decir) y la *erística* (el arte de la disputa) como métodos de persuasión, para triunfar en las intervenciones y disputas públicas.

⁵ **Escepticismo**: doctrina que defiende que la verdad no existe o que, de existir, el ser humano es incapaz de conocerla.

El hombre es la medida de todas las cosas. [...] Nada se dice con verdad de aquello que cambia. [...] Una disposición perniciosa del alma origina opiniones de la misma naturaleza, y una disposición conveniente da lugar a opiniones del mismo tipo, que algunos por inexperiencia dicen verdaderas. Yo, al contrario, considero unas más convenientes que otras, pero en modo alguno más verdaderas.

Protágoras

Así, Protágoras niega que haya un criterio único para distinguir la verdad de la falsedad. Según él, por ejemplo, nada es grande o pequeño de forma absoluta, sino que somos nosotros, cada uno, los que consideramos las cosas grandes o pequeñas en relación a nuestro tamaño. La consecuencia inmediata de este escepticismo consistió en renunciar al intento de ofrecer una explicación racional de la naturaleza, desplazando así el interés hacia asuntos específicamente humanos⁶, como la política, la moral, la educación, etcétera.

Esta tesis no queda encerrada en el campo teórico del conocimiento de la naturaleza, sino que también se va a aplicar sobre la ética y la estética. Lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo, no son referidos a las cosas, sino a nuestras opiniones sobre las cosas y, por tanto, pueden variar entre unas personas y otras, y también entre unas personas y otras. Hablamos del **relativismo**⁷ ético y estético. Veamos un ejemplo de esta postura en el siguiente texto del sofista Protágoras:

Los filósofos hacen en Grecia dos tipos de discursos en relación al bien y al mal: Ciertamente, algunos afirman que una cosa es el bien y otra el mal; y otros afirman que son la misma cosa, y que ésta sería para unos bien y para otros mal, e incluso para un mismo hombre, ahora bien, ahora mal. Yo, por mi parte, me uno a estos últimos. El mismo discurso se hace sobre lo bello y lo feo. Creo que si se ordenara a todos los hombres reunir en un montón las cosas que cada uno encuentra feas y luego bellas, no quedaría ninguna, porque no todos creen en las mismas cosas.

Protágoras

Esta actitud escéptica y relativista va a reflejarse también en el ámbito de la política. Si los primeros filósofos se preguntaban por el origen de las leyes que gobernaban la naturaleza, ahora la pregunta va a ser por el origen de las leyes que regulan la conducta social de los hombres. La respuesta es, naturalmente, relativista: las leyes dependen de cada sociedad. No hay, por tanto, algo así como una ley natural, que sea universal, objetiva, absoluta, aplicable a todos los seres humanos, a todas las sociedades. Las leyes, al igual que las costumbres, son una convención social, fruto del acuerdo humano. Esta postura se conoce con el nombre de **convencionalismo**.

⁶ Es lo que se conoce como **giro antropológico**.

⁷ **Relativismo**: doctrina que sostiene el carácter subjetivo, relativo y condicional del conocimiento humano.

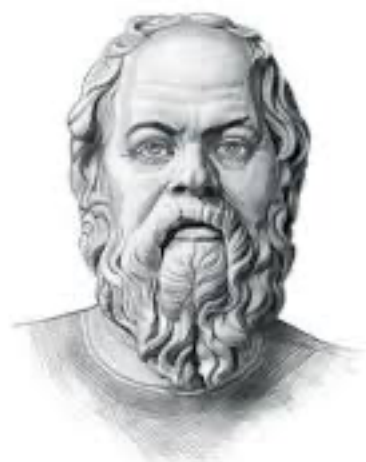
Los sofistas establecen por primera vez con claridad la *distinción entre physis y nomos*⁸, es decir, la distinción entre el ámbito de la naturaleza y el ámbito humano de la ley. Su posición convencionalista sostiene que el poder de la ley no procede en modo alguno de la naturaleza. Es el resultado de un convenio o acuerdo. No hay ninguna realidad natural, permanente, en la cual se fundamenten las leyes. De la misma manera que no tenía sentido para ellos hablar de verdades morales, pues lo que hay son sólo opiniones pasajeras. Pues bien, no hay una “ley natural”, objetiva, permanente. Lo que hay son leyes, fruto de los acuerdos y de las convenciones humanas.

Esto tiene por consecuencia una visión convencionalista y relativista de la justicia y del bien. La justicia solo puede consistir en el pacto entre las opiniones que dominan en un momento dado. Tampoco se puede afirmar que haya algo bien en sí mismo, sino que el bien es algo siempre relativo, depende de la valoración, de la opinión del individuo.

Algunos de los sofistas más célebres de esta época fueron Protágoras, Gorgias o Hipias.

Sócrates

4.3. La universalidad de los valores



Sócrates

¿Qué podemos decir de las tesis de alguien como Sócrates que nunca escribió nada? Jenofonte, seguidor suyo durante algunos años, nos ofrece una perspectiva elogiosa en su obra *Recuerdos de Sócrates*. Sin embargo, Aristófanes, lo trata de sofista embaucador y se burla de él en la comedia *Las nubes*, cuyo título hace referencia al lugar donde, según el autor, viven los filósofos. Por otro lado, tenemos a Platón, su célebre discípulo. Éste, inflamado de amor y admiración por su maestro, hace de Sócrates el protagonista de sus obras. Es la imagen que ofrece Platón la que ha sido incorporada de modo dominante en la tradición, la que mayor éxito histórico ha tenido. Por tanto, la visión que tenemos de Sócrates, es principalmente la versión que su discípulo Platón dejó plasmada en sus famosos diálogos.

Los escritos de Platón nos presentan a un Sócrates inteligente, riguroso con la verdad, humilde, irónico, generoso y coherente hasta la muerte. En primera obra, *Apología de Sócrates*, nos narra el juicio y condena de su maestro. Frente al relativismo y la desmoralización general de la sociedad ateniense, su maestro Sócrates aparece como el portador de unos valores firmes y estables:

⁸ **Nomos**: norma, ley.



Jacques-Louis David, *La muerte de Sócrates* (1787). Museo Metropolitano de Nueva York.

[Habla Sócrates] Yo, atenienses, os aprecio y os quiero, pero voy a obedecer al dios más que a vosotros y, mientras aliente y sea capaz, es seguro que no dejaré de filosofar, de exhortaros y de hacer manifestaciones al que de vosotros vaya encontrando, diciéndole lo que acostumbro: “Mi buen amigo, siendo ateniense, de la ciudad más grande y más prestigiada en sabiduría y poder, ¿no te avergüenzas de preocuparte de cómo tendrás las mayores riquezas y la mayor fama y los mayores honores y, en cambio, no te preocupas ni interesas por la inteligencia, la verdad y por cómo tu alma va a ser lo mejor posible?”. Y si alguno de vosotros discute y dice que se preocupa, no pienso dejarlo al momento de marcharme, sino que le voy a interrogar, a examinar y a refutar y, si me parece que no ha adquirido la virtud y dice que sí, le reprocharé que tiene en menos lo digno de más y tiene en mucho lo que vale poco.

Platón, *Apología de Sócrates*, 29d–30a.

Desde la perspectiva platónica, Sócrates es alguien que **defiende la existencia de la verdad**. Pero, no obstante, no es el discurso teórico lo que acapara su atención. Sócrates es un hombre de la ciudad, ciudadano, un hombre profundamente arraigado en Atenas, y **lo que realmente le preocupa es la verdad moral, el bien, la virtud**, que debe mostrarse en la conducta de las personas para hacer posible la convivencia y el orden en la ciudad.

Los sofistas practicaban la *erística*, método que buscaba, a fuerza de preguntas cerradas en las que había que elegir una opción, llevar al interlocutor a una contradicción. De este modo se hacía evidente el error en que incurría y, sin mayor prueba, se consideraba válida la tesis defendida por el sofista. En cambio, Sócrates proponía un auténtico **diálogo**, una **búsqueda en común que llevara a la verdad** y no simplemente a la ridiculización del adversario.

4.4. El método socrático

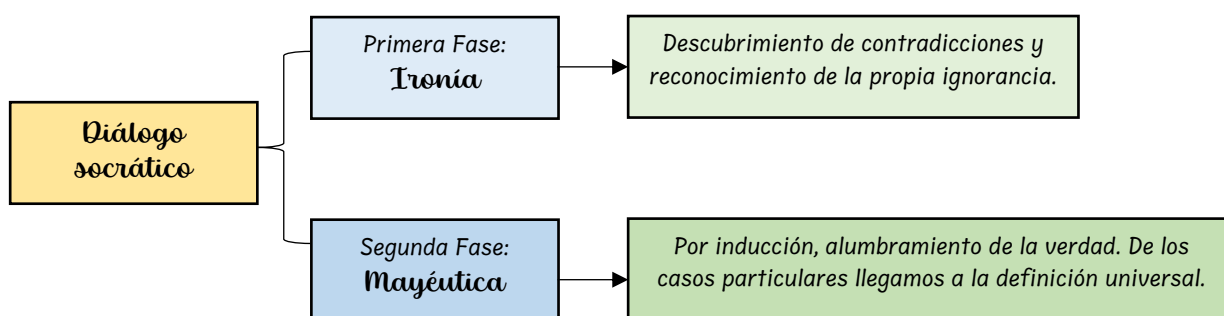
Sabemos que Sócrates fue hijo de un escultor y de una partera⁹. Fiel a sus orígenes, concebía su labor como la de una partera. Ésta ayudaba a la parturienta a dar a luz un bebé, pero el filósofo, ayudaba a dar a luz la verdad, el conocimiento. Sócrates entendía que su labor consistía en extraer la verdad que todos llevamos dentro mediante el **método dialéctico** que exigía un doble proceso: la ironía y la mayéutica.

La primera fase del proceso era la **ironía**. Sócrates no se presentaba a sí mismo como un sabio, sino como un ignorante que pide ser instruido por sus conciudadanos. **Sólo cuando el interrogatorio socrático lleva al interpelado a aceptar su propia ignorancia puede iniciarse la búsqueda de la verdad.** Por eso, los diálogos empezaban intentando poner en evidencia la inconsistencia de las afirmaciones de sus interlocutores, pues sólo a partir de esta constatación es posible empezar la búsqueda en común.

[Habla Sócrates] Mi arte de partear tiene las mismas características [que el de las parteras], pero se diferencia en el hecho de que asiste a los hombres y no a las mujeres, y examina las almas de los que dan a luz, pero no sus cuerpos. Ahora bien, lo más grande que hay en mi arte es la capacidad que tiene de poner a prueba por todos los medios si lo que engendra el pensamiento del joven es algo imaginario y falso o fecundo y verdadero. Eso es así porque tengo, igualmente, en común con las parteras esta característica: que soy estéril en sabiduría. Muchos, en efecto, me reprochan que siempre pregunto a otros y yo mismo nunca doy ninguna respuesta acerca de nada por mi falta de sabiduría, y es, efectivamente, un justo reproche.

Platón, Teeteto, 150b-c.

La segunda fase del proceso se denomina **mayéutica** en homenaje al oficio de su madre. La mayéutica sigue siempre el camino **inductivo**, el camino que lleva **del ejemplo a la definición general**, porque sólo en la definición podemos alcanzar realmente la *esencia*, aquello que define el tema que estamos tratando. Por ejemplo, tal vez para entender qué es la justicia hay que partir de la discusión de casos concretos que consideramos justos o injustos, pero sólo la comprensión final de la definición permitirá disponer de un **conocimiento universal**, aplicable a las otras situaciones.



⁹ Maieutria, en griego.

4.5. El intelectualismo moral

Para entender el convencimiento de Sócrates de que la verdad está en nuestro interior y podemos alcanzarla, hay que tener en cuenta que para él la búsqueda de la verdad no es sólo una cuestión teórica, sino que lleva a la acción. No es una mera cuestión teórica, se trata de algo vital, ya que **la auténtica comprensión del bien nos lleva a practicarlo**.

Según Sócrates, quien obra mal lo hace por ignorancia, porque desconoce el bien. En consecuencia, comprender que una acción es incorrecta es la clave para dejar de hacerla. Este posicionamiento teórico es lo que denominamos **intelectualismo moral**.

En síntesis, para Sócrates, **la virtud sería el conocimiento, y el vicio la ignorancia**.

...en resumen	
Sofistas	Sócrates
MÉTODO Erística: enseña a defender cualquier posición. Retórica: enseña a hacer discursos convincentes.	MÉTODO Dialéctica: busca colectivamente la verdad en dos fases: 1. Ironía. Elimina las opiniones falsas. 2. Mayéutica. Extrae la verdad que hay en cada uno.
OBJETIVO • Búsqueda de la utilidad. • Éxito político y social.	OBJETIVO • Búsqueda de la utilidad. • Éxito político y social.
DOCTRINA • Escepticismo en cuanto al conocimiento. • Relativismo en cuanto a la moral. • Convencionalismo en cuanto a la política.	DOCTRINA • Universalismo • Intelectualismo moral

4.6. Antecedentes: las mujeres en la cultura y la filosofía griegas

La historia de la filosofía participa del interés actual por reivindicar las aportaciones históricas de las mujeres. Por ello, veremos brevemente cuál ha sido su papel en la Grecia clásica.

La expansión de la democracia entre las *poleis* griegas trajo consigo un refuerzo de los privilegios masculinos, ya que las mujeres quedaban al margen de la ciudadanía. La sociedad griega tenía una economía basada en la esclavitud y estaba fuertemente jerarquizada. En la época aristocrática, la posición social venía determinada por la pertenencia a una determinada clase social. Con el cambio a un sistema democrático, el lugar que se ocupaba en la escala social pasó a depender de si se tenía o no derecho a participar en las decisiones políticas. Las mujeres, como ya sabemos, junto con los extranjeros y los esclavos, no podían formar parte de la Asamblea, principal órgano de gobierno de la *polis*. La mujer, entonces, quedaba **relegada al ámbito doméstico** para asumir de manera exclusiva tareas relacionadas con la maternidad, el cuidado de los hijos y la gestión de la economía familiar.

Con la llegada de la democracia aumentó el número de quienes podían acceder a las tareas de gobierno de la *polis*, lo que obligó a prolongar el periodo de formación de los varones, que ahora debía incluir la formación militar obligatoria y la preparación necesaria para su incorporación a la vida pública. Las mujeres, en cambio, **sólo recibían de sus madres o nodrizas los conocimientos necesarios para la vida doméstica**.



GREEK WOMEN AT THEIR HOUSEHOLD OCCUPATIONS.

Recreación de mujeres griegas en sus ocupaciones domésticas.

La desigualdad en el periodo de formación hizo que las mujeres fuesen al matrimonio mucho más jóvenes que los hombres y la diferencia de edad entre los cónyuges reforzó la posición de autoridad del hombre sobre la mujer. Siendo esta la posición general y mayoritaria de las mujeres griegas de este periodo, también podemos destacar dos casos excepcionales:

- **Las sacerdotisas.** Numerosos cultos de la antigua Grecia estaban a cargo de sacerdotisas. Esto confería a algunas mujeres una autoridad y unos conocimientos muy apreciados en la sociedad por estar relacionados con lo sagrado.
- **Las hetairas.** Eran mujeres que ejercían de cortesanas o concubinas. Sin embargo, en contra de lo que pudiera parecer, su situación (a pesar de la dureza inherente a ella), les concedía una serie de ventajas sociales y de libertades de las que carecía el resto de mujeres, precisamente por no tener vínculos familiares y no estar atadas a las reglas y normas que ordenaban la vida familiar.

4.7. Aspasia de Mileto en el contexto de las primeras filósofas

Las primeras mujeres de cuya dedicación a la filosofía tenemos noticia fueron seguidoras de Pitágoras. No es de extrañar que fuese precisamente en la **escuela pitagórica** donde encontramos a las primeras filósofas, dado que se trataba de una comunidad en la que se mezclaba la enseñanza filosófica con doctrinas pseudorreligiosas, y el protagonismo de la mujer en asuntos religiosos estaba plenamente aceptado. Lamentablemente, debido al carácter esotérico o misterioso de la escuela pitagórica, que atribuía todas sus doctrinas al maestro Pitágoras, no es posible conocer cuáles han sido las aportaciones concretas que hicieron estas primeras filósofas.

En el s.V a.C. destaca la figura de **Aspasia de Mileto** quien, al parecer, emigró a Atenas siendo joven para convertirse en hetaira. De ella sabemos que fue la amante de Pericles, con quien tuvo un hijo. Las fuentes historiográficas sobre Aspasia la describen como una persona de gran talento y brillante inteligencia, que ejerció una notable influencia sobre personajes destacados de la vida pública ateniense. Su casa fue centro de la vida cultural y filosófica de Atenas. Allí acudían el propio Pericles, además de Anaxágoras o Sócrates, de quien se dice que fue su discípulo.



Busto de Aspasia de Mileto

Pericles, quien amó profundamente Aspasia, no dudó en abandonar a su esposa y tomar a la joven milenias como su *pallake* o compañera ilegítima. Pericles y Aspasia tuvieron un hijo, Pericles el joven, al que el político ateniense terminaría legitimando. Durante el tiempo que duró su relación, la inteligencia y sabiduría de Aspasia fueron utilizadas por Pericles quien dejó asesorarse por su amada en cuestiones políticas. Decisiones relativas al gobierno de la ciudad o en conflictos bélicos como la guerra de Samos o la guerra del Peloponeso parece ser que fueron tomadas con la ayuda de la sabia compañera.

A pesar de las muchas críticas que recibió, lo cierto es que pensadores coetáneos y escritores posteriores no dudaron en alabar a Aspasia. Sócrates le pedía consejo y le enviaba a sus propios alumnos al considerarla como una maestra excelente en filosofía y retórica.

Plutarco escribió sobre ella: *“fue altamente valorada por Pericles debido a que era muy inteligente y astuta en la política. Después de todo, Sócrates la visitaba algunas veces, trayendo consigo a sus discípulos y sus amigos más íntimos traían también a sus esposas para que la escucharan, y ello a pesar de que Aspasia dirigía un establecimiento ni respetable ni ordenado y educaba a un grupo de muchachas para cortesanas”*.

Aspasia también destacó como científica y médica. A pesar de que sus obras han desaparecido, otros científicos como Aetius, médico personal del emperador bizantino Justiniano I, escribió una enciclopedia médica a partir de los conocimientos legados por Aspasia.

La obstetricia, la ginecología y la cirugía fueron sus ámbitos de acción e investigación. Aspasia fue capaz de detectar y prevenir embarazos de riesgo y desarrolló remedios naturales para el parto.

Aspasia fue una mujer de excepcional inteligencia, que estuvo a la altura de grandes hombres como Pericles o Sócrates; una mujer que legó sus conocimientos a la política, la filosofía y la ciencia, aunque la historia no la haya colocado en su justo lugar.

Actividades de repaso

1. Selecciona la opción correcta:

1. Sócrates se opuso:
 - a. Al escepticismo y relativismo sofista.
 - b. Al relativismo, pero compartía el escepticismo.
 - c. Al universalismo sofista.
2. Los sofistas defendían que las leyes:
 - a. Eran de origen natural.
 - b. Eran de origen convencional.
 - c. Eran necesarias para controlar a los fuertes y sus abusos.
3. La frase atribuida a Sócrates “sólo sé que no sé nada” y, de acuerdo con su filosofía, significa:
 - a. Que Sócrates era un ignorante por mucho que se esforzara en no serlo.
 - b. Si el ser existe, lo único que no podría conocerse sería la nada.
 - c. Que sin reconocer la ignorancia no es posible emprender el camino del conocimiento.

4. Sócrates fue condenado a muerte acusado de:
 - a. Alta traición y corrupción.
 - b. Impiedad y corrupción de la juventud.
 - c. Por no pagar los impuestos.

5. Los sofistas se decían a sí mismos “maestros de virtud”,
 - a. Pero entendían por virtud lo mismo que Sócrates.
 - b. Y defendían que ésta consistía en saber actuar conforme a la conciencia.
 - c. Pero, al contrario que Sócrates, defendían que la virtud consistía en el éxito social.

6. Los sofistas y Sócrates:
 - a. Coincidieron en Atenas en el siglo V a.C., aunque sólo Sócrates era ciudadano ateniense.
 - b. Eran metecos llegados a Atenas en el siglo V a. C.
 - c. Ninguna de las dos opciones anteriores es correcta.

7. La frase “el hombre es la medida de todas las cosas”:
 - a. Es de Sócrates y significa que no existe un ser superior al hombre.
 - b. Pertenece a Gorgias y significa que el ser humano evalúa las cosas y las acciones subjetivamente.
 - c. Es de Protágoras y expresa el relativismo.



8. Los sofistas se dedicaron fundamentalmente a:
 - a. El conocimiento de la physis.
 - b. La educación.
 - c. La política.

9. En Atenas, durante el siglo V a.C. se dio por primera vez como sistema de gobierno:
 - a. Una democracia directa.
 - b. Una democracia indirecta.
 - c. Una democracia representativa.

10. Sócrates, con su doctrina del intelectualismo moral defiende que:
 - a. Es necesario ser virtuoso para usar correctamente el intelecto.
 - b. Es necesario conocer el bien para actuar bien.
 - c. Es necesario que los filósofos, los intelectuales de la época, enseñen cuáles son las normas morales correctas.

2. Indica si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F):

1. Antes de la aparición de la filosofía los griegos explicaban la realidad y expresaban el sentido de la existencia a través de los mitos.
2. El orfismo defendía el dualismo antropológico.
3. El pitagorismo toma doctrinas del orfismo.
4. Con la expresión “giro antropológico” se pretende expresar el cambio del interés de los primeros filósofos por estudiar la physis a la época de los sofistas y Sócrates, donde el objeto de reflexión va a ser el ser humano.
5. Los sofistas defendieron el intelectualismo moral.
6. El objetivo de la mayéutica era alcanzar definiciones universales.
7. El arché designa el elemento último del que se compone toda la realidad.
8. La práctica de la democracia no influyó en la aparición de profesionales dedicados a enseñar el uso de la palabra.
9. Para Anaxímenes el arché es el fuego.
10. El relativismo defiende la posibilidad de encontrar un criterio universal de la verdad que permita el conocimiento objetivo.
11. La religión órfica defendía la inmortalidad del alma.
12. La postura universalista considera que es verdadero lo que a uno le parece verdadero.
13. Para los sofistas, el diálogo era la mejor forma de alcanzar la verdad.
14. El problema de la naturaleza estudiado por los presocráticos consistió en la investigación de la composición última de la realidad.
15. Anaxímenes defendió que el arché era el aire.
16. Anaxágoras es uno de los filósofos de la escuela de Mileto.
17. La filosofía surge en las colonias griegas situadas en el Asia Menor, región conocida como Jonia.

18. *A partir del siglo VI. a.C, y a consecuencia de la aparición de la Filosofía, desaparece la actitud mítica.*
19. *Leucipo y Demócrito son los filósofos del atomismo.*
20. *Las primeras soluciones al problema de la naturaleza fueron pluralistas.*
21. *La solución de Empédocles al problema de la naturaleza fue pluralista.*
22. *Parménides defendió que la auténtica realidad es una e inmutable.*
23. *Empédocles defendió la existencia de cuatro principios materiales y dos fuerzas que combinan dichos principios materiales.*
24. *Sócrates negó la posibilidad de un conocimiento objetivo.*
25. *La idea de physis como una totalidad ordenada es propia de la actitud mítica.*

Resumen e ideas principales del tema

1. **Del mito al logos, los primeros filósofos:** el universo arbitrario de los mitos va transformándose en un mundo ordenado, racional, regido por la necesidad.

2. Primera pregunta de la filosofía: **¿Cuál es el arché de la physis?**

3.

Presocráticos	Monismo <i>Existe una única substancia originaria (arché)</i>	Dinámico		Tales	Agua
				Anaximandro	Ápeiron
				Anaxímenes	Aire
				Heráclito	Logos, fuego
	Dualismo <i>Existen dos sustancias originarias</i>	Estático		Parménides	Ser
		Pluralismo <i>Existe una pluralidad de sustancias originarias</i>		Pitágoras	Par-Impar
				Empédocles	4 elementos
	Cualitativo	Limitado	Anaxágoras	Homeomerías	
		Ilimitado	Demócrito	Átomos	
Cuantitativo					

4. **De la materia a la forma, los pitagóricos.** Los números, las proporciones numéricas, son los elementos constitutivos de la realidad (concepción cualitativa y no cuantitativa del número). La realidad es limitada, ordenada, armónica. Paso de elementos naturales materiales a elementos formales como fundamento explicativo de la physis.

5. **El problema del cambio: Parménides vs. Heráclito:**

- **Heráclito.** Cada cosa es lo que es ("el ser es lo que es y el no ser el lo que no es"). La realidad no puede venir de la no realidad (el no ser no es ni puede llegar a ser. Negación del vacío, de la nada). Sólo podemos conocer lo que es. Negación del cambio. Todo lo que es, permanece, no cambia.
- **Parménides.** Cada cosa constantemente es y deja de ser y, por tanto, solo adquiere su realidad como proceso. Todo está en continuo cambio, no hay nada permanente. La realidad es cambio, devenir.

6. **El giro antropológico de la filosofía. La vida en la polis en el contexto de la democracia.**

- La democracia fomenta la reflexión antropológica, las cuestiones principales están relacionadas con la moral y la política.
- El lenguaje cobra una importancia capital como instrumento de poder.
- Se debate sobre el origen y el valor de las leyes. Oposición physis-nomos.

7. Los sofistas:

- **Escépticos** en cuanto al conocimiento.
- **Relativistas** en cuanto a la moral.
- **Contractualistas** en cuanto a la política.

8. Sócrates:

- **Universalismo.** La verdad y el bien existen en modo objetivo y podemos conocerlos.
- **El diálogo como camino para el conocimiento de la verdad.**
 - Primera fase: **la ironía** → Elimina las opiniones falsas.
 - Segunda fase: **la mayéutica** → Extrae la verdad que hay en cada uno.
- **Intelectualismo moral.** El conocimiento de la verdad moral nos llevará necesariamente a actuar de modo correcto.

9. Aspasia y las primeras filósofas.

- Papel de la mujer → imitado al ámbito doméstico
- Excepciones:
 - ⇒ Las sacerdotisas
 - ⇒ Las hetairas
- Las primeras filósofas → pitagóricas
- Aspasia de Mileto → brillante, destacó en política y medicina.

Bibliografía:

- Bueno Matos, J.M. y Martí Orriols, X. *Historia de la Filosofía. Segundo de Bachillerato*. 2023. Vicens Vives.
- Corcho Orrit, R. y González Prada, R., *Historia de la Filosofía. Segundo de Bachillerato*. 2023. Anaya.
- Ríos Pedraza, F. *Historia de la Filosofía. Segundo de Bachillerato*. 2023. Oxfrod.